















EL MEJOR PURGANTE LAXANTE

CARABANA

PROPIETARIOS: HIJOS DE R. J. CHAVARRI. LEALTAD, 12. MADRID

CURACION de las HERNIAS

Llegará a esta ciudad, hospedándose en el Hotel Comercio, donde permanecerá solamente el domingo, 10 de abril, el reputado ortopedista de Barcelona, don Francisco G. Torrent, constructor de los acreditados bragueros Mecánico Regulador articulado...

Vuestra salud pelagra. Atención al engaño. La hernia extrangulada. Un grave peligro.

Todos los herniados deben tener mucho cuidado en no confundirse con otros nombres parecidos al de este anuncio, debiendo de fijarse bien, tanto como en el apellido, en el nombre propio, o sea Francisco G. Torrent, Los que vengan a esta consulta son siempre atendidos (tal como lo indica el anuncio) por el propio especialista ortopedista (de competencia y saber probados), Francisco G. Torrent...

Elixir Estomacal de SAIZ DE CARLOS. Tonífico, ayuda a las digestiones y abre el estómago, curando las enfermedades del ESTÓMAGO e INTESTINOS. DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDIAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS y Adultos que, a veces, alternan con ESTREÑIMIENTO, DILATACIÓN Y ÚLCERA del estómago, DISENTERÍA...

PARTOS Máquina de coser y bordar. DONA ENRIQUETA, Profesora. Hospedaje a embarazadas (autorizado). Plaza de Rocasolano, núm. 2 (Avenida de Madrid). Teléfono 20-43, Zaragoza. Talleres de Fundición y Construcción de Maquinaria Armentia y Corres Calle de la Magdalena (prolongación) VITORIA. Máquinassieras de cinta de columna fundida y para colocar en armazón de madera o pared...

LLOYD NORTE ALEMÁN BREMEN Servicio regular de vapores correos rápidos entre España y SudAmérica. Directamente para LISBOA, RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, saldrán de VILLAGARCIA y VIGO los magníficos vapores correos alemanes de gran porte: El 27 de abril, el vapor «WESER». — Pesetas 500'10. El día 11 de mayo, el vapor «SIERRA CORDOBA». — Pesetas 635'10. El día 25 de mayo, el vapor «MADRID». — Pesetas 500'10.

Compañías Marítimas Francesas Compagnie Generale Transatlantique y G a Sud-Atlantique y Chargeurs Reunis. LINEA DE BRASIL URUGUAY-ARGENTINA. Salidas fijas y sin transbordo desde el puerto de BILBAO para RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES. El día 18 de abril, el vapor «BELLE ISLE». El día 11 de mayo, el vapor «QUESSANT». El día 23 de mayo, el vapor «EUBEE».

Holland America Line Rotterdam. SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE ESPAÑA Y LOS DE CUBA Y MEXICO. Próximas salidas para la Habana, Veracruz y Tampico. VAPOR «EDAM» el 26 de abril. VAPOR «MAASDAM» el 17 de mayo.

COMPANIA NAVIERA Sota y Aznar, de Bilbao. Línea de Uruguay y Argentina. Modernos y rápidos vapores en condiciones especiales para este tráfico. SERVICIO MENSUAL Y RAPIDO. Hacia el 11 de abril saldrá de BILBAO el vapor de 6.000 toneladas AIZKARAI - MENDI.

NUEVO ESTANTE A PEDAL con FRICCIONES de BOLAS de ACERO. LA MEJORA MAS ÚTIL QUE PEDIA DESARROLLAR. SINGER. NO CABEN YA EN LAS MÁQUINAS PARA COSER SINGER. MÁS PERFECCIONES NI MECANISMO MÁS EXCELENTE. Máxima ligereza. Máxima duración. Mínimo esfuerzo en el trabajo. Logroño, Sagasta, 4 y 6

Compañía Trasatlántica Vapores Correos Españoles. El magnífico vapor «INFANTA ISABEL DE BORBON» saldrá de Barcelona el día 16 de abril para BUENOS AIRES. El nuevo vapor «ALFONSO XIII» saldrá de Bilbao y Santander el 14 de abril para HABANA, VERACRUZ y TAMPICO.

Compañía del Pacífico Línea de Cuba. PROXIMAS SALIDAS DEL PUERTO DE SANTANDER para HABANA siguiendo via Canal de Panamá a Cristóbal (Colón), Balboa (Panamá), Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta, Valparaíso y otros puertos de Perú, Chile y América Central.

Amasadoras, cilindros, hornos de panadería Adobadoras para embutidos Bombas rosario, centrifugas, de trasiego, etc. ISIDRO JOVER Carretera de Villamediana. Logroño

Almorranas, Varices, Ulceras. Curación científica, radical y garantizada, sin operación ni pomadas. No se cobra hasta estar curados. Millares de testimonios a disposición de todo el mundo. Primera y única Clínica especializada en este tratamiento. — Doctor LLANES, Hortaleza, 47, principal, izquierda. — MADRID.

FOLLETO DE «LA RIOJA» LOS MISTERIOS DE LA INDIA por XAVIER DE MONTEPIN (Editada por la Casa Sopena) Los rojos fulgores de este brasero, lanzaban extraños reflejos sobre las acciones descamadas, las formas anulosas y los miembros medio desnudos del faquir Soumiac y de una media docena de sacerdotes, agrupados a su alrededor en las actitudes raras que un pintor hubiera encontrado en las tumbas.

recida a las que cubren las tumbas en nuestras iglesias y cementerios. Raros caracteres y jeroglíficos indescifrables estaban grabados en hueco sobre esta losa. En uno de los ángulos del sepulcro, una pequeña lámpara de cobre, situada sobre el cuerpo de una columna espartea una pálida y sinuosa claridad. Eva, arrodillada sobre la piedra, con los cabellos esparcidos y la cabeza oculta entre sus manos, lloraba. Jorge Malcom, llevando siempre su traje de rajal, pero con la cabeza desnuda y despojado de su larga barba blanca, estaba en pie, sombrío, silencioso el semblante descompuerto por una inmensa angustia, por un indelible dolor.

ra plegaria. Los sollozos ahogaban su voz. Jorge se aproximó a ella y la puso la mano en el hombro. —Ora, hija mía— la dijo.—La oración consuela y alivia. Pero lo que es preciso pedir a Dios es la renuncia y no la vida. ¡Estamos bien condenados, condenados sin apelación! La puerta de esta tumba implacable está cerrada para nosotros para siempre. Esta bóveda recogerá nuestro último suspiro. —La pobre Eva se retorció las manos, y repuso: —¿Pero, qué hemos hecho Dios mío, para merecer una muerte tan cruel? ¿Qué hemos hecho? ¿Lo sabe usted? Y si lo sabe, ¿quiere decirme? porque yo le juro que lo ignoraré. —Ha sido usted condenada por la Princesa Djella, contestó tristemente Jorge Malcom. —¿Qué odio, sin piedad, abriga esa mujer contra nosotros? —Todos los odios. —¿Todos?—replicó la joven. —Sí todos. El de la casta enemiga y el del orgullo herido, y se yerga. Después de un instante de silencio, añadió en tono más bajo, como si hablara consigo mismo: —¿No poder hacer nada! ¡La impotencia, la muerte inevitable, obscura y sin combate! Kazil me ha dicho que espere. Pero, ¿de dónde vendrá la esperanza? Ese muchacho, ¿podrá siquiera salvar a mi hermana? ¿Abrigará el pensamiento de ver a lord Singleton? ¿Conocerá, como yo, el lugar maldito de la cita? ¡Inundará mañana la India entera la sangre de mis compatriotas!

Mientras que nuestro héroe se hacía a sí mismo estas terribles preguntas, cuya solución parecía imposible, Eva intentó levantarse, pero su debilidad era tan extrema que volvió a caer. —Jorge— murmuró.— las fuerzas me abandonan, tengo fiebre. El vértigo se apodera de mí. Me parece que la muerte se aproxima. —Eva, querida Eva, no hable así, yo se lo suplico—respondió vivamente nuestro héroe.—La omnipotencia de Dios es infinita y sus designios nos son desconocidos. Hasta el último momento, hay lugar a la esperanza. Cree usted que la salvación puede venir. ¡Animo, hija mía, ánimo! —¿Animo!—repitió la joven.—¿es eso posible, cuando cada hora que pasa me trae un nuevo tormento, cuando la sed me devora, cuando siento que la leucera se apodera de todo mi ser? —Eva, por piedad! La joven interrumpió a Jorge con una sonrisa convulsiva. —¿Va usted a repetirme, que me hace un instante—replicó.—que me queda todavía esperanza? No lo juraría usted, Jorge, porque mi usted mismo lo cree. —Un verdadero acceso de rabia se apoderó de nuestro héroe. —¿Enterrados vivos!—gritó.—¿y no puedo romper la muralla, no puedo hundir esta puerta! ¡No puedo salvar a esta niña y correr al socorro de mi muy amada Mary, y arrancarla de los brazos del miserable a quien la infame Djella la ha entregado! ¡Ah! esta idea hace saltar mi corazón y arder mi sangre en las venas. ¡Eva, Eva tiene usted

razón, siento que mi razón se extravía! Una fiebre ardiente devoraba a la joven. Una especie de delirio comenzaba a apoderarse de ella. —Edgard—murmuró con desesperación,—ya no te veré más! ¡Y yo te quería tanto! ¡Ah! sí... ¡te amaba tanto! ¡Si tú supieras cómo yo te amaba! ¡Ay! no, no quiero morir sin haber abierto mi corazón ante ti. Merced a un supremo esfuerzo, Eva se había incorporado, aunque vacilante, tanto que, para no caer, tuvo necesidad de apoyarse con ambas manos en las losas del sarcófago. —¿Jorge?—dijo con voz apenas perceptible.—¿Mi corazón está... me ahoga?... ¡Aire por piedad... dame aire! —¿Y quién pide aire a la tumba?—repuso Jorge con amargura. —Entonces voy a orar, a orar de nuevo—replicó Eva abandonando su punto de apoyo y volviendo a caer de rodillas. Pero agregó casi en seguida, oprimiéndose convulsivamente el pecho con sus crispadas manos: —¿Ah! no puedo más... no puedo más... —¿Y se marluzaba el rostro, gritando: —¿Qué agonía! ¡Y no puedo hacer nada! Es para romperse la cabeza contra estos muros malditos. —Mientras tenía lugar esta desgarradora escena dentro del sepulcro, el faquir Soumiac, de pie en los escalones exteriores, situado en medio de los sacerdotes, volvía los ojos hacia aquella línea blanca que se dibujaba en el Oriente. —¿Terminos—dijo.—¿estrella de la mañana se oculta en el horizonte.

Echemos los perfumes en el brasero. El fuego sagrado que arde en honor de Bouhania no debe extinguirse sino cuando las víctimas hayan sucumbido. Uno de los sacerdotes dejó caer en los encendidos carbonos unos polvos aromáticos, que lanzaron inmediatamente al espacio fragante perfume envuelto en blancas nubes de humo. —¡Oramos!—replicó el faquir arrojándose y levantando entranhos brazos por encima de su cabeza. Todos los sacerdotes tomaron en seguida la misma actitud. El faquir, entonces, con tono lento y monótono, se puso a salmodiar una especie de invocación rara, dirigida a las terribles divinidades indias, y las voces de los sacerdotes hicieron coro con la suya. Jorge se incorporó en el sepulcro, y escuchó. «A través de esta puerta de bronce se oye ruido de voces, murmuró. «Los verdugos velan. Una forma blanca salió del palacio a través del terrado, y comenzó a bajar las escaleras que conducían al jardín. Tras esta forma se dibujaban tres o cuatro sombras silueta. —¿Quién viene?—preguntó el faquir. —Yo, la Princesa Djella—contestó la aparición. Bra, en efecto, la Princesa, precedida de dos hombres y un muchacho. Los dos hombres eran de los más escogidos de los sectarios de Bouhania y se llamaban los maladores de Ingleses; el muchacho era Kazil. Dirigióse Djella a la tumba. Es

M que angu que Mas cabi crec heri tazo bast M fa que que Xim U zas, sup gen I con hab l tegi que INI T cun ins fact neg I los fue rec resp es las no con más yor dido far a q T Va